

ASTORGA / ORRIGO



Una imagen de los creadores del dispositivo en una prueba del prototipo en el campo. :: L.N.C

## Talento maragato y leonés en un dispositivo de control de plagas

El proyecto, ganador del concurso de prototipos de la ULE, es una alternativa «eficaz, no contaminante y de bajo coste» en la lucha contra los topillos

:: PATRICIA FERRERO

**ASTORGA.** Las plagas de topillos suponen un grave problema para los agricultores castellano y leoneses, quienes

cada cuatro o cinco años ven en riesgo sus campos de cultivo por las explosiones demográficas de este roedor. Según datos de COAG-UPA, sólo en la temporada 2006-2007 se registraron 500.000 hectáreas afectadas y los daños en las cosechas ascendieron a 20 millones de euros.

Por otra parte, las intervenciones y medidas adoptadas hasta el momento para paliar estas plagas pasan por generar, según algunas asociaciones escologistas, serias consecuencias para el me-

dio ambiente, en el caso de la utilización de veneno y las que no, «son experimentales y de dudosa eficacia».

Estas dos premisas han sido el punto de mira del joven astorgano Pablo Lobato Fuertes y del leonés Raúl García Seco, ambos estudiantes de Ingeniería Agrónoma e Industrial en la ULE y que, en colaboración con Daniel Blanco Cobián, representante de la empresa de base tecnológica Bioenergía y Desarrollo Tecnológico y colaborador de la ULE, han llevado a cabo un sistema

alternativo para el control integral de plagas de pequeños roedores. Un proyecto que, debido a los buenos resultados que está teniendo en los estudios realizados hasta el momento y al duro trabajo de sus inventores, ha sido el ganador del primer premio del Concurso de Prototipos de la Universidad de León.

«Se trata de un dispositivo eficaz», según señalan sus creadores, «que no requiere del empleo de sustancias químicas peligrosas, no contamina, es regulable, se amolda a condiciones meteorológicas adversas, es versátil en cuanto a sus posibles usos, tiene la posibilidad de ser combinado con otro tipo de controles y la capacidad de adaptación a sectores como la industria agroalimentaria; a todas estas prestaciones se le suma que su desarrollo conlleva, además, un coste considerablemente bajo», aseguran.

El dispositivo será aplicable al sector de la agricultura ecológica, medio ambiente y desarrollo sostenible, así como al ganadero y a la industria alimentaria, pero también constituye una posible solución para la higiene y el desarrollo rural, en un momento en el que la población asentada en estas zonas está en aumento.

A día de hoy, este proyecto cuenta con un prototipo de evaluación funcional, pero estos jóvenes emprendedores continúan trabajando en el desarrollo y optimización del dispositivo y en la búsqueda de financiación pública o privada, y apostando por el desarrollo provincial. «Actualmente estamos trabajando en la realización de un proyecto que permita medir la viabilidad del producto desde un punto de vista técnico y económico. En dicho proyecto se desarrollarán, en primer lugar, las aplicaciones y resultados obtenidos de manera que, si los resultados son satisfactorios, se pretende pasar a una fase de puesta en marcha del proyecto empresarial».